



Estudio de caso

Pensando los procesos de acumulación en sistemas comunales: desarrollo de las fuerzas productivas, innovaciones tecnológicas y Estado. El caso de Colonia Jaime, Argentina

Thinking the processes of accumulation in communal systems: development of productive forces, technological innovations and state. The case of Colonia Jaime, Argentina

María Victoria Suárez* y Raúl Gustavo Paz**

Fecha de recepción: 28 de febrero de 2017
Fecha de aceptación: 20 de abril de 2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.17141/eutopia.11.2017.2655>

Resumen

El reconocimiento de la persistencia y diversidad de formas de comunismo y su capacidad de adaptación al contexto capitalista resulta clave para problematizar el postulado marxista según el cual, el desarrollo de las fuerzas productivas disolvería la base natural comunitaria. Partiendo del estudio de Colonia Jaime, se abordará un sistema comunal como un espacio donde la articulación de formas capitalistas y no capitalistas, la condición bifacética del trabajo y la construcción de redes de colaboración con el Estado, aparecen como condiciones de posibilidad para generar procesos de acumulación. Cómo la Colonia pudo diseñar, mantener y generar estos mecanismos de desarrollo bajo un contexto modernizante será objetivo de este trabajo. Tres son las reflexiones que surgen del análisis. La primera tiene que ver con la apropiación del entorno liberal y moderno para el desarrollo de las fuerzas productivas sin que esto implique la transformación del sistema comunal; la segunda reconoce la capacidad de un sistema comunal que supo adaptar las propuestas tecnológicas a una visión comunal, donde la lógica capitalista pierde su centralidad y la tercera destaca el rol activo de los comuneros en las tomas de decisión respecto a qué recibir y qué rechazar, a partir de objetivos construidos en forma colectiva.

Palabras clave: desarrollo alternativo; Estado; estrategias; fuerzas productivas; sistema comunal.

Abstract

The recognition of the persistence and diversity of forms of communalism and its ability to adapt to the capitalist context is key to problematize the Marxist postulate that the development of productive forces disband Community natural base. Based on the study of Colonia Jaime, a communal system will be addressed as a space where the articulation of capitalist forms and not capitalists, the bifacetal condition of work and building networks of collaboration with the state, appear as conditions of possibility for generating accumulation processes. How could the Colonia Jaime design, maintain and generate these mechanisms of development under a modernizing context will be the principal objective of this work. There are three considerations arising from the analysis. The first is related to the appropriation of the liberal and modern environment for the development of productive forces, without this implying the transformation of the communal system; the second consideration recognizes the capacity of a communal system that knew how to adapt the technological proposals to a communal vision and the third emphasizes the active role of community members in decision-making according to collective objectives.

Key words: alternative development; communal system; productive forces; state; strategies.

* Becaria Doctoral Interna Temas Estratégicos CONICET. Integrante del equipo de investigación de Sociología Rural del INDES/UNSE. Correo: vitoriasuarez_4@hotmail.com

** Investigador Principal del CONICET. Director del equipo de investigación de Sociología Rural del INDES/UNSE. Correo: pazraul5@hotmail.com

Introducción

El reconocimiento de la persistencia y diversidad de formas de comunalismo y su capacidad de adaptación al contexto capitalista resulta clave para problematizar el postulado marxista según el cual, el desarrollo de las fuerzas productivas disolvería la base natural comunitaria. Para Marx y Hobsbawm (1987), todas las formas comunales presuponían a la comunidad misma como condiciones de producción y en consecuencia correspondía necesariamente a un desarrollo limitado de las fuerzas productivas. Estos argumentos sostenían la base para pensar en la inexorable disolución del régimen comunal en el marco del desarrollo capitalista.

Este debate sobre los sistemas comunales significó también discusiones sobre la cuestión campesina y el rol que debía cumplir este sujeto social agrario tradicional en el devenir capitalista (Chayanov, 1974 y 1975; Alarcón y Prieto, 2015; Paz, 2014), en tanto que fue el campesino el principal sujeto social de las comunas aldeanas europeas. De esta forma, en los estudios del siglo XIX, fue común abordar los sistemas comunales desde las lógicas campesinas o subalternas encontrando su origen en viejas estructuras agrarias.

Esta herencia teórica pone en el presente a las sociedades campesinas e indígenas, como punto de partida para cualquier análisis de los sistemas comunales en el actual contexto latinoamericano (Patzí Paco, 2004). Pero el debate está puesto ahora en si tales instituciones comunales agrarias son meras supervivencias o son instituciones vivas, resilientes y *capaces de generar alternativas de desarrollo* (Giménez, 1991; Escobar, 2010; Acosta, 2010). En contraste con las sociedades modernas y los actores que la componen, las sociedades indígenas y campesinas reúnen los patrones políticos, culturales, económicos, ecológicos, entre otros, que permiten la instalación de otros modos de organización de la vida alejados de los mandamientos de la sociedad capitalista (Patzí Paco, 2004).

Colonia Jaime resulta un caso paradigmático, en cuanto desafía al menos tres de los modos en que se abordan los sistemas comunales. En primer lugar, esta comunidad no tiene sus orígenes en procesos ancestrales; es decir, que no se funda sobre la base de una comunidad indígena o campesina precapitalista sino que nace en el año 1932 a partir de la compra de un campo de 549 hectáreas de bosque virgen en el área de riego (Departamento Robles) de la provincia de Santiago del Estero, Argentina. En segundo lugar, el tipo de actor social que está directamente involucrado con tal sistema comunal no es ni el campesino ni los pueblos originarios, más bien fue un conjunto de jóvenes voluntarios junto a un matrimonio venidos de una localidad de La Pampa, que se unieron a cuatro familias de Santiago del Estero que adherían a la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal para llevar adelante tal proyecto comunal. En tercer lugar, este régimen comunal tuvo la capacidad de generar un desarrollo importante de las fuerzas productivas que le permitió crear un proceso de acumulación considerable poniendo en tensión el planteo de la economía política clásica en cuanto a que el desarrollo de las fuerzas productivas disolvería la base natural comunitaria.

Esto último, en especial el proceso de acumulación así planteado, permite sostener desde una perspectiva empírica lo que muchos académicos esbozan desde un aspecto conceptual, en cuanto que el sistema comunal constituye un espacio social, cultural, económico y político capaz de articular formas capitalistas y no capitalistas, que con ayuda de un Estado orientado a desarrollar las potencialidades intrínsecas de tal sistema, es capaz de generar la plusvalía necesaria para sustentar una transición hacia un orden poscapitalista (García Linera, 2015; Santos y Rodríguez, 2011). Precisamente, el objetivo de este artículo será indagar sobre qué bases se generó tal desarrollo productivo y que estrategias se desplegaron tanto al interior del propio sistema comunal como sus relaciones con el exterior. Sin embargo, dados los límites de extensión, se presentará en primer lugar el caso de estudio en sus aspectos estructurales y de funcionamiento; en segundo lugar se hará referencia brevemente a la cosmovisión sobre la cual se funda y en tercer lugar se profundizará sobre el proceso de acumulación donde quedan identificados el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de la incorporación de tecnología y la relación con agentes externos (principalmente el Estado), como parte de los elementos que hicieron posible dicho proceso. Es posible desarrollar otros aspectos pero no serán presentados en este trabajo.

Abordar el caso de Colonia Jaime implica reconocer que el investigador se encuentra ante una configuración histórica de acciones y nociones dentro de la cual, el mundo social cobra sentido para quienes lo producen y, a la vez, se reproducen en él.



Vivir lo cotidiano: cuestiones metodológicas

Abordar el caso de Colonia Jaime implica reconocer que el investigador se encuentra ante una configuración histórica de acciones y nociones dentro de la cual, el mundo social cobra sentido para quienes lo producen y, a la vez, se reproducen en él. Siendo esta configuración resultado de una tensión entre la continuidad y la transformación, y el lugar en donde los actores se conducen de acuerdo con las reglas y las opciones que les son posibles (Guber, 2013).

Para comprender la complejidad de esta configuración socio-histórica, el presente trabajo basó su estrategia metodológica alrededor de tres aspectos principales: 1) análisis de fuentes documentales; 2) entrevistas y 3) observación participante. Ambos aspectos fueron posibles a partir de un estar viviendo y compartiendo en el campo, donde se ponen de manifiesto dos dominios diferentes e insolubles: el mundo de las acciones y las prácticas y el mundo de las nociones y representaciones (Guber, 2013). Pero ese estar en el campo

es también un desafío, en tanto que el investigador está obligado a moverse en un contexto reflexivo, para vivir, pero también observar con distancia objetiva para que el referente empírico pueda informar cómo los actores construyen su mundo social. Y es aquí donde los conceptos y referentes teóricos juegan un rol fundamental, sobre todo cuando el investigador es parte de ese ente empírico, como en este caso. La reflexividad será quien opere como mediador entre el mundo del investigador y el mundo de los sujetos abordados.

En ese estar en el campo por parte de los investigadores, se pudo acceder a una biblioteca privada de la comunidad donde se encuentran distintas fuentes primarias que pasaron a constituir un corpus documental, a partir del cual se pudo acceder en primera mano a los escritos del fundador de Colonia Jaime, el español Joaquín Trincado. A partir de la técnica de análisis de contenido (Fernández, 2002) se relevó, ordenó y analizó información contenida en los libros que componen la obra escrita del “Espiritismo Luz y Verdad” con autoría de Trincado; los reglamentos internos de Colonia Jaime que fueron modificados en distintos momentos históricos; y un cuerpo de revistas “La Balanza”, “Moisés” y “Luz y Verdad”.

La biblioteca cumple una función social muy importante para la comunidad, en tanto que la educación es una de las líneas fuertes de trabajo hacia dentro y hacia fuera de la misma. Es el espacio material que contiene gran parte de la historia no solo de Colonia Jaime sino de todas las acciones, instituciones y conflictos previos a su fundación. Sin embargo, se pudo constatar que la riqueza contenida en ella no ha sido del todo explotada por los comuneros, por lo cual gran parte de los datos que fueron construidos en el proceso de investigación fue no solo un aporte para el sujeto cognoscente sino para la misma comunidad, habilitando espacios de interacción entre investigador y objeto de estudio. Por otra parte, se trabajó sobre notas periodísticas disponibles en los diarios digitales de la provincia, distintos fascículos sobre la vida en Colonia Jaime puestos en circulación en distintos periodos de tiempo y material audiovisual disponible en sitios web (*YouTube* y el sito oficial de Colonia Jaime) que muestran las articulaciones entre la comunidad y agentes de instituciones estatales.

Las entrevistas fueron realizadas en distintos contextos o situaciones y de carácter individual, grupal e informal (Valles, 2000), en tanto que una entrevista “puede consistir en un saludo de paso, con una breve indicación acerca de algo que acaba de suceder; en un encuentro informal para tomar mate, o en un encuentro concertado para conversar sobre tal o cual tema” (Guber, 2013: 220). Entrevistas en profundidad con comuneros que ocuparon el cargo de Director o Presidente de Colonia Jaime desde el año 1970, tuvieron lugar en la comunidad y fuera de ella, puesto que uno de los ex directores no reside actualmente en la Colonia; y con los comuneros encargados de las distintas actividades productivas. La entrevista grupal tuvo lugar en un contexto de taller con la propuesta de reconstruir la línea de tiempo de Colonia Jaime, solicitando a los comuneros presentes que se organicen en grupos generacionales e identifiquen y describan hechos relativos a los aspectos institucionales, productivos, tomas de decisión y conflictos en las distintas etapas. En cuanto

a los encuentros informales, fueron posibles a partir de la participación, convivencia y dialogo en distintas actividades productivas, pero también en caminatas, recorridos por los pasillos y en la gran mesa comunal donde se pudo compartir el arte culinario junto a los comuneros.

Finalmente, la observación participante estuvo presente como técnica transversal a lo largo de todo el trabajo de campo dentro de la comunidad, pero también fuera de ella en encuentros organizados y ocasionales con ex comuneros que proporcionaron importante material informativo. De esta forma, se considera que el diseño de la estrategia metodológica, en sus tres aspectos, permite comprender la complejidad del mundo social donde las condiciones objetivas de existencia de los actores y su subjetividad, están integradas.

Breve descripción de Colonia Jaime: su estructura y su funcionamiento

Colonia Jaime está ubicada sobre la Ruta Nacional 34, departamento Robles-Santiago del Estero (Argentina), en un predio de 607 hectáreas, de las cuales 365 están ocupadas actualmente con actividades agropecuarias. La comunidad está conformada por aproximadamente 100 personas (25 familias) que viven de manera permanente en la casa comunal que cuenta con un complejo habitacional bien equipado.

Desde la fundación de la Colonia, las mujeres realizan las tareas domésticas, se organizan en turnos rotativos para la preparación de la comida teniendo como modalidad el almuerzo, cena, desayuno y merienda en forma comunal, es decir, todos comparten la mesa en un comedor de grandes dimensiones. El concepto de hogar, entendido como un grupo de personas (emparentadas o no entre sí) que comparten la misma vivienda y se asocian para proveer en común a sus necesidades alimenticias o de otra índole vital (Torrado, 1998), resulta acertado al intentar definir esta modalidad de economía doméstica. Son comuneros pero a la vez no están estructurados como familias individuales ni poseen ninguna relación de propiedad sobre los bienes de la Colonia.

Con el paso de los años, las mujeres se fueron involucrando en las tareas administrativas de la comunidad, siendo en la actualidad no solo las encargadas de llevar adelante los quehaceres del hogar, sino también las actividades productivas, sociales, educativas, comerciales y de vinculaciones con otras instituciones. Son ahora la voz pública de la comunidad,

La observación participante estuvo presente como técnica transversal a lo largo de todo el trabajo de campo dentro de la comunidad, pero también fuera de ella en encuentros organizados y ocasionales con ex comuneros que proporcionaron importante material informativo.



siendo una de ellas la presidente actual de la institución. Tal como plantea Santos y Rodríguez (2011), resulta clave en el impulso y avance de iniciativas económicas no capitalistas la participación activa de las mujeres en un contexto de relaciones de igualdad de género.

Todas las actividades agropecuarias se realizan a partir de una organización comunal del trabajo, garantizando la disponibilidad de mano de obra en cada una de las tareas que involucran.

Todas las actividades agropecuarias se realizan a partir de una organización comunal del trabajo, garantizando la disponibilidad de mano de obra en cada una de las tareas que involucran.



Para esto, los hombres están organizados a partir de grupos de trabajo de entre tres y cuatro personas, cada uno de los cuales está abocado a un rubro específico con un responsable principal o jefe de la actividad. Van der Ploeg (2010) reconoce el potencial y las ventajas de este tipo de organización frente a una agricultura de base individual donde aparecen riesgos (de enfermedad por ejemplo o disminución de costos de supervisión) que pueden causar retrasos y efectos negativos sobre la producción a la hora de realizar tareas específicas. La artesanidad, el saber hacer y el conocimiento práctico sobre la naturaleza se manifiestan en esa forma de organización del trabajo comunal orientado en *hacer un buen producto* (Holloway, 2011; Paz *et al.*, 2011).

El sistema de producción es ampliamente diversificado tanto en sus aspectos pecuarios como agrícolas. En el rubro pecuario se destaca la actividad lechera bovina con aproximadamente 200 cabezas de las cuales alrededor de 120 se mantienen rotativamente en ordeño. La actividad porcina cuenta con 47 madres y 3 reproductores, obteniendo un promedio de 8 lechones por parto. Los lechones son destinados tanto al autoconsumo como a la venta. Para la producción de chacinados, compran capones en pie para faenarlos en las instalaciones de la comunidad, con una producción semanal de alrededor de 800 kilos (que contempla chorizo italiano, criollo y colorado, morcilla, salchicha). En cuanto a la actividad avícola, Colonia Jaime recibe aproximadamente 900 pollos híbridos por semana los cuales se encuentran en etapa de terminación. Además, dispone de unas 80 colmenas con una capacidad de producción anual de cerca de 6 tambores de miel de 330 kilos cada uno y con una importante producción de polen.

Con respecto a las actividades agrícolas, la comunidad destina una importante cantidad de hectáreas (has) para la realización de cultivos que se utilizan como forraje para los animales (180 has de alfalfa; 50 has de maíz; 30 has de avena; 50 has de trigo). Incluso, debido a la cantidad de vacunos y porcinos que se encuentran en la explotación, se compraron tierras anexas que le permitieran obtener alimento suficiente para las épocas de escasez como lo es la temporada de invierno, evitando la compra en el mercado. La huerta bajo riego por

goteo es otra actividad de gran importancia en la comunidad desarrollándose sobre una extensión de 12 hectáreas con una importante diversificación en la producción (pimientos, berenjenas, brócoli, tomate, coliflor, verduras de hojas verdes, entre otras), así como cítricos y otros cultivos comerciales (cebolla, batata, melón, sandía, zapallos, entre otros).

Para la realización de muchas de estas actividades, cuenta con instalaciones equipadas, entre las cuales se destaca un tambo con ordeñadora mecánica de ocho bajadas; una sala de extracción de miel con máquinas extractoras y purificadoras; una fábrica de chacinados con aberturas y cámara frigorífica de doble propósito; una sala para el faenado de los pollos con máquina peladora y una heladera de carnicero. Un Biodigestor que opera a partir del gas que se obtiene del abono de las vacas de la explotación alimentando la cocina comunal todo el año. También el Fertirriego, como una novedad tecnológica, ha sido incorporado para el desarrollo de la huerta.

Con respecto a la comercialización, Colonia Jaime ha construido interesantes circuitos cortos de comercialización a partir del despliegue de fuertes lazos sociales con otros sujetos (Rodríguez *et al*, 2015). El principal mercado para la comunidad lo constituyen sus dos bocas de expendio ubicadas en una de las ciudades más importantes de la provincia donde centraliza gran parte de su producción. Son administrados y atendidos por los mismos comuneros, hombres y mujeres, representando más allá de lo comercial, un espacio social donde emergieron importantes vínculos. Además, diseñaron un circuito comercial donde se realizan viajes hacia distintas localidades del sur de la provincia en un camión de su propiedad, trasladando productos hortícolas y agrícolas que se generan en el predio, regresando con capones en pie para faenarlos en la Colonia.

Finalmente, en cuanto a la organización institucional de Colonia Jaime, a partir del año 2004, la comunidad se vio obligada a adoptar la figura de Asociación Civil sin fines de lucro, pues desde la década del 90. La comunidad arrastraba un problema impositivo con la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), órgano recaudador de impuestos. Entonces, como primera medida de solución del conflicto, la comunidad adoptó el nombre de Asociación Civil Colonia Jaime. Está regida por un Estatuto reconocido por el Estado Provincial; la Asamblea General de Miembros es el órgano social que representa la autoridad máxima y en la cual descansa la voluntad soberana de la entidad. Asimismo el Consejo Directivo dirige, administra y ejerce la representación de la entidad.

La Colonia maneja la economía destinando todos los ingresos a un fondo común, con lo cual se cubren las necesidades institucionales que incluye aquellos gastos destinados a la educación dentro de la comunidad (compra de material didáctico, insumos varios), el mantenimiento de la infraestructura (salón de estudio, salón de computación) y los gastos de las actividades productivas (maquinarias, herramientas, insumos, etc.). A su vez, cubre todas las necesidades básicas de los miembros en vivienda, alimentación, salud, vestimenta, educación primaria, secundaria y universitaria o terciaria. En palabras de los comuneros, “el asociado a partir del momento en que forma parte de la comunidad renuncia a toda

retribución de dinero en forma de salario u otro bien que no sea el indispensable para su subsistencia y la de su familia, siendo también libre de dejar la asociación en el momento que desee no pudiendo reclamar ningún bien desde el momento que reconoce que la institución es la única propietaria de todos los bienes materiales”. Los conceptos de Polanyi (2003) sobre la simetría, reciprocidad y centralidad quedan materializados en esa expresión.

La comuna en frases de los propios comuneros y su fundador

Colonia Jaime fue fundada en el año 1932 por un filósofo español llamado Joaquín Trincado (1866-1935) bajo los principios doctrinarios del Espiritismo Luz y Verdad. Trincado consideraba que la humanidad debía evolucionar hacia la Gran Comuna de Amor Universal, sin parcelas y sin fronteras, donde se acabaría con la supremacía y la autocracia; se terminaría con las desigualdades sociales, económicas y políticas; el hombre se liberaría de las cadenas de la esclavitud y toda forma de explotación declarándose como ley el *trabajo productivo* (Trincado, 1975). Fue así que Colonia Jaime se constituyó como el primer núcleo comunal organizado sobre las bases de la Doctrina del Espiritismo Luz y Verdad, acuñado por Trincado, dando comienzo al ideal de fraternidad y comunización de la familia humana.

A continuación, se destacan algunos de los conceptos que definen y caracterizan el régimen comunal a partir del análisis de los documentos y rescatando la propia voz de los actores:

- Lo Comunal representa todo el producto del trabajo manual y de la inteligencia y con la instauración de la Comuna cada uno estaría obligado a producir cuanto más pueda, en todo lo de la agricultura, las artes y las industrias, para el mayor bienestar.
- En la Comuna, lo más importante son los hombres y las mujeres, no pudiendo haber clases ni privilegios, siendo secundarios todos los valores materiales que en ella puedan existir.
- En la Comuna debe regir la Igualdad entre todos los individuos, por lo cual cada individuo recibirá lo necesario a su subsistencia, en toda variedad de artículos en crudo, y en lo referente a la vestimenta, muebles y útiles.
- El dinero no tiene ningún valor en la comuna, pero sí, al igual que el representativo en otras naciones para cumplirse mutuamente y cambiarse productos.
- Una colonia comunal es un proyecto de vida en común donde un grupo de familias decide voluntariamente abandonar su aislamiento para compartir con otros su trabajo, su esfuerzo, la educación de sus hijos, con el fin de realizarse individualmente a través del bienestar y la prosperidad de todos.
- Una colonia elimina la propiedad privada de los individuos. La vida comunal demuestra que la persona humana puede satisfacer todas sus necesidades sin poseer bienes ni

estar apegada a lo que la civilización consumista contemporánea considera como elementos indispensables para la felicidad

- El trabajo productivo es solo lo que regenera a los hombres y los prepara en aquellas condiciones para deponer antagonismos y gozar de la verdadera fraternidad.
- *El modelo que nosotros vivimos y que en realidad encarnamos tiene como consecuencia la producción, pero el eje y la causa que lo mantiene es mostrar un modelo de vida diferente, donde el ser humano es el principal protagonista* (Entrevista a comunero).

Son estos conceptos, principios que estructuran una filosofía de vida en común puestos en práctica en la vida cotidiana de Colonia Jaime. En ellos queda expresado el ideal de un gobierno amparado en la justicia, la igualdad, la fraternidad y la reciprocidad que se impulsa además, a partir de la construcción de una relación dinámica entre mercado, Estado y comunidad.

Los procesos de acumulación, desarrollo de las fuerzas productivas y el rol del Estado

No hay duda de que Colonia Jaime es un sistema comunal agrario. La tenencia comunal de la tierra, la vida en comunidad, la gestión mancomunada de los recursos, una identidad y objetivos comunes por las personas que la habitan junto al trabajo en común, son sus principales características. Para Marx y Hobsbawn (1987), la finalidad del trabajo comunal no es la creación de valor sino más bien la conservación de la propiedad y de toda la comunidad. En Colonia Jaime esto no ocurre, el trabajo se orienta a la creación de valor a través de la producción de bienes de consumo y de mercancía sin que exista producción de plusvalía. Esta creación de valor le ha permitido generar una instancia de acumulación que se sustenta sobre la base del carácter bifacético¹ de la mano de obra comunal, la ausencia del salario y de un cierto nivel de dominio de la naturaleza por parte de los comuneros. Para que la apropiación real del proceso de trabajo comunal no sea baja e instale desde el principio un desarrollo limitado que seguramente la llevará a la ruina, se requiere el aumento de la productividad del trabajo que se logra a partir del desarrollo de las fuerzas productivas.

Para que la apropiación real del proceso de trabajo comunal no sea baja e instale desde el principio un desarrollo limitado que seguramente la llevará a la ruina, se requiere el aumento de la productividad del trabajo que se logra a partir del desarrollo de las fuerzas productivas.



¹ El concepto bifacético de la mano de obra es pensado por Marx. En algún momento y por distintas circunstancias, la fuerza de trabajo comunal se orientará en mayor grado hacia la producción de valores de uso para el autoconsumo, privilegiando los factores internos (tamaño y composición de la familia en relación a los objetos de producción) y en otros hacia la creación de valores de cambio para el mercado, pero siempre en coexistencia.

En otras palabras, aunque la primera gran fuerza productiva es la comunidad misma, ella requiere del desarrollo tecnológico para pasar de una economía de subsistencia a una economía incluso de gran escala que conceda un ingreso económico comunal que le permita acumular. Esto fue comprendido por los comuneros y desde el seno mismo de la Asamblea y el Consejo Directivo se orientaron acciones de vinculación con el Estado, a los efectos de solicitar asesoramiento y también apoyo financiero para introducir innovaciones tecnológicas tanto en el proceso de producción primaria como de industrialización de los productos primarios. Es así que los comuneros, al considerarse parte de un todo, reconocen la importancia de estar en contacto con el mundo exterior y lo manifiesta de la siguiente manera:

...este modelo de vida, naturalmente, para poder desarrollarse surge de toda una serie de actividades productivas relacionadas con el campo, porque la tierra es vida y nosotros también somos vida y nos desarrollamos... y reconocemos en un ambiente, donde todo tiene que ver con todo. Por eso no somos cerrados porque representamos un modelo de vida para con los otros, la familia, la comunidad y el mundo. Es por eso que el objetivo que perseguimos es entrelazarnos con la sociedad, relacionarnos con el Ministerio de Producción, con el INTI², con el INTA³, para tratar de ejemplificar esto que para nosotros es un trabajo de todos los días (Palabras de una comunera en el marco de un taller).

Esta perspectiva por parte de Colonia Jaime va en línea con Patzi Paco (2004), cuando expresa que sin duda, la constitución de las empresas comunales necesita de una especie de acumulación originaria; eso significa que por una parte el Estado más que prestar dinero a la población, debe otorgarle tecnologías para que estas asociaciones comunales puedan emprender como trabajadores directos. Muchos son los ejemplos de vinculación con el Estado, pero en este trabajo se hace referencia a tres de ellos por considerarse los más emblemáticos con respecto al otorgamiento de subsidios para la adquisición de equipamiento que supone una inversión para la mejora, continuidad y sustentabilidad del modelo.

El primero está dado por la incorporación del Biodigestor, actualmente único en la provincia, bautizado por los colonos con el nombre de Don Felipe, el cual utiliza las excreciones de los animales para producir gas que es usado como combustible en la cocina comunal. También impacta en el sistema agroecológico en su conjunto, al minimizar el consumo de leña evitando la degradación del monte, disminuyendo la contaminación de los vectores que afectan a personas y animales, y buscando que el agua tratada sea reutilizada para el sistema de riego destinado a los campos de la colonia. El proyecto fue desarrollado en el año 2011 por el INTI, con la participación de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y es financiado por la Subsecretaría de Desarrollo, Ciencia y Tecnología y Gestión Pública del Gobierno de la provincia de Santiago del Estero con fondos propios.

2 Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

3 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

La otra incorporación, fue en el año 2012, y la constituye la fábrica de chacinados que recibió aportes del Estado provincial a los fines de instalar una moderna planta de elaboración con cámara frigorífica de doble propósito. Cuenta con una sala de elaboración con su equipamiento completo, cámara frigorífica con una capacidad de 60 medias reses porcinas y para producto elaborado con una capacidad operativa para unos 300 kg/diario. Por su parte el Ministerio de la Producción brindó asesoramiento técnico permanente durante todo el proceso de proyecto y ejecución de la obra. El resto de la infraestructura que compone esta fábrica fue realizado y financiado por la propia comunidad.

Finalmente, el tercer ejemplo lo compone la ampliación del riego por goteo. Su principal objetivo es mejorar la producción, mediante la aplicación de nuevas tecnologías y asimismo obtener productos imprescindibles en la dieta nutritiva de los beneficiarios, como así también promover la actividad fruti-hortícola con un paquete tecnológico acorde a términos de eficiencia y productividad. Se firmó un Convenio de Cooperación para Asistencia Técnica y Capacitación de Fomento y Desarrollo del Sistema Fertirriego, entre la Secretaria de Desarrollo, Ciencia y Tecnología de la Provincia y la Colonia Jaime. Dicho convenio permite articular acciones con otros sectores productivos afines, en el marco de los sistemas de innovación, tecnología para favorecer el desarrollo de la producción primaria y agroindustrial y de gestión en la región. Por otra parte, también se firmó un Convenio Marco de Cooperación y Asistencia Recíproca entre el Ministerio de Producción de la Provincia y la Colonia Jaime, teniendo como objetivo profundizar el proceso de cooperación existente entre las partes en el orden educativo y productivo, fortaleciendo los procesos de capacitación de productores en general y de tecnificación en la producción.

Por otro lado, Colonia Jaime recibió distintas propuesta desde *feedlot*, circuitos de turismo rural, integrarse a grandes cadenas de supermercados, entre otros. Sin embargo, fueron rechazadas porque no respondían a su filosofía comunal que apunta a promover acciones productivas, educativas, científicas, culturales y sociales sobre las bases de la vida en comunidad. Una de las propuestas más recurrente fue la posibilidad de exportar productos que se generan en la comunidad. Pero los comuneros manifiestan tener en claro que esto significaría aumentar los volúmenes de producción, ampliar la extensión de tierras dedicadas a cultivos comerciales, aumentar el grado de externalización y una mayor subordinación a los mercados y sobre todo generar una sobrecarga en la mano de obra comunal y comenzar un fuerte proceso de asalarización.

Sin embargo, en los discursos de los comuneros, subyacen rispideces que dejan entrever las distintas posturas en cuanto a la incorporación en las últimas décadas de la tecnología y una presencia mayor de instituciones externas que demandan mayor disponibilidad de tiempo para el cumplimiento de las tareas y acuerdos. Algunos comuneros consideran que estos hechos hicieron posible la modernización de Colonia Jaime, pues trajeron conocimientos y valores propios del mundo de la mercantilización y la tecnología. Sin embargo, es cuestionada por los comuneros más antiguos que consideran la incorporación de la

**Un espacio protegido
debe suponer
un conjunto de
manifestaciones
donde el capitalismo,
como ha sido
concebido, vaya
perdiendo su centralidad
en la definición
de la economía.**



modernidad como un alejamiento de los principios morales que se buscaba proteger. Las tradiciones y la propia Doctrina filosófica que le dio vida y organizó la comunidad es puesta en tensión por este nuevo contexto, a la luz de los ojos de las antiguas familias: “antes se vivía en una total armonía y se trabajaba más en agricultura” (Entrevista a un excomunero). Pero la comunidad continúa apostando a la apertura y construcción de vínculos con instituciones públicas y privadas como una forma de “mostrar al mundo que se puede vivir en comunidad, incorporando lo que la sociedad moderna ofrece, sin que esto signifique perder la esencia, olvidarse del propósito por el que estamos hoy en Colonia Jaime” (Entrevista a un comunero). La tensión entre lo moderno y lo tradicional es aún materia de discusión y de control dentro de la comunidad.

Algunas reflexiones finales

Tres son las reflexiones que surgen. La primera tiene que ver con la incorporación y utilización de los avances tecnológicos y del conocimiento de la sociedad moderna, pero tal adopción está subordinada a la lógica comunal que queda establecida previamente a partir de la discusión en el interior del Consejo Directivo con el conocimiento pleno de los comuneros (Escobar, 2010). Aquellas propuestas tecnológicas que fueron apropiadas por los colonos tiende a generar un importante desarrollo de las fuerzas productivas, incrementando la productividad y la eficiencia sin que ello implique cambios profundos al interior del propio sistema comunal. Una frase de Patzi Paco (2004: 176) refleja lo expuesto cuando dice que “el sistema comunal se puede apropiar del entorno liberal sin que esto implique la transformación del sistema”. Esto es lo que viene sucediendo en los últimos tiempos en la Colonia Jaime.

La segunda reflexión se relaciona con el rol del Estado, un estado liberal que ha venido actuando de catalizador e incluso como creador de propuestas tecnológicas que son transformadas al interior de la Colonia como alternativas contrahegemónicas. El éxito de tales alternativas se basó principalmente en la construcción en redes de colaboración y apoyo mutuo entre colonos e instituciones del Estado, pero también en la capacidad de un sistema comunal que supo tomar lo “bueno del modelo modernizante” para asimilarlo a una visión comunal, donde la lógica capitalista perdió su centralidad. Este planteo abre un debate en cuanto al rol del Estado y su participación en la construcción de sistemas comunales dentro del propio capitalismo. El Estado ha mostrado en muchas oportunidades que su participación y sus

prácticas suelen ser oscilantes y difusas; en ciertos momentos, buscó ahogar o disciplinar la lógica comunal a una lógica más liberal, como por ejemplo desde el encuadre impositivo de la AFIP, exigiendo la conformación de La Colonia Jaime como asociación civil, o en otros casos, apoyando los procesos de organización comunal con tecnologías orientadas a generar una especie de acumulación originaria para su posterior desarrollo.

Un concepto interesante en esta línea, es la construcción de espacios protegidos (Paz y de Dios, 2011) entendido como el fortalecimiento de redes interinstitucionales público-privadas, capaces de impulsar procesos de desarrollo rural y de asegurar un flujo de recursos económicos provenientes del contexto, que estén orientados prioritariamente hacia el sector de la agricultura familiar, campesina e indígena con todas sus variantes. Un espacio protegido debe suponer un conjunto de manifestaciones donde el capitalismo, como ha sido concebido, vaya perdiendo su centralidad en la definición de la economía. De esta forma, aspectos que están presentes tanto en los sistemas comunales como también en la agricultura campesina e indígena, consideradas como no viables, poco productivas y no mercantiles, son revalorizados al momento de poner en cuestión la teoría del valor desde la perspectiva capitalista.

En síntesis, la perspectiva de los espacios protegidos se presenta como un argumento sobre la potencialidad de los sistemas comunales y campesino-indígena y su capacidad por generar, junto con una trama institucional diferente a la planteada por la modernidad, una alternativa de desarrollo rural donde la pequeña producción y los sistemas comunales tengan un rol activo en la construcción de este nuevo diseño. La tercera reflexión está en relación con el rol activo de los comuneros y su capacidad de toma de decisiones respecto a qué recibir y qué rechazar, a partir de los objetivos construidos en forma colectiva. En este sentido, cobran relevancia las palabras de Acosta (2010) cuando afirma que el “éxito o fracaso no es solo una cuestión de recursos físicos sino que depende decisivamente de las capacidades de organización, participación e innovación” (Acosta, 2010: 26). Los comuneros de Colonia Jaime asumen un rol activo en la conducción de su unidad productiva, siendo ellos quienes tienen la última palabra. Sin embargo, estas relaciones entre el desarrollo e implementación de tecnologías y el Estado son ambiguas y multifacéticas y aún están en construcción.

A modo de cierre, el caso de Colonia Jaime pone en escena no solo las diversas formas de organización social que merecen ser rescatadas, sino también muestra posibilidades de generar procesos de acumulación en sistemas comunales diferentes a los históricamente conocidos. Ampliar el espectro de lo posible hacia *otros* modos de construir alternativas, que se apoyan sobre formas diferentes de concebir el mundo y maneras diferentes de ponerlo en práctica, es el desafío de los estudios rurales orientados hacia modelos contrahegemónicos del capital.

Sin embargo, la problemática que surge al pensar en términos de aportes para las políticas públicas y que deberá ser pensada para futuros trabajos comparativos, es hasta qué punto estos procesos son replicables bajo condiciones sumamente adversas como las que

aún caracterizan a importantes territorios rurales de América Latina, y hasta qué punto estos procesos endógenos serán sostenibles a más largo plazo sin un considerable apoyo externo (Llambí, 2012). La respuesta la tienen los propios comuneros a través de sus prácticas cotidianas y presentes.

Bibliografía

- Acosta, Alberto (2010). *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi*. Quito: Fundación Friedrich Ebert. https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Análisis/Buen_vivir/Buen_vivir_posdesarrollo_A._Acosta.pdf.
- Alarcón, Silvia y Vicente Prieto (2015). *Karl Marx. Escritos sobre la Comunidad Ancestral*. La Paz: Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.
- Chayanov Alexander (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Argentina: Edición Nueva Visión.
- Chayanov, Alexander (1975). “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”, *Cuadernos Políticos*, No. 5, pp. 15-31. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP5/CP5.5AlexanderVChayanov.pdf>.
- Escobar, Arturo (2010). “América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo?”. En *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, pp. 33-85, Víctor Bretón, editor. Barcelona: Icaria.
- Fernández Chaves, Flory (2002). “El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación”. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, No. 96, Vol. 2, pp. 35-53.
- García Linera, Álvaro (2015). “La forma comunidad del proceso de producción. Formas comunales que han precedido al régimen del capital: Algunas determinaciones de forma y contenido técnico-organizativo”. En *Karl Marx. Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, pp. 695-825, Silvia Alarcón y Vicente Prieto, coordinadores. La Paz: Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional. http://editorialitaca.com.mx/wp-content/uploads/2015/09/Karl_Marx_Escritos_sobre_la_Comunida_Ancestral_CTP.pdf.
- Giménez Romero, Carlos (1991). *Valdelaguna y Coatepec: permanencia y funcionalidad del régimen comunal agrario en España y México*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Guber, Rosana (2013). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós
- Holloway, John (2011). *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Herramienta.
- Llambí, Luis (2012). “Procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos: los retos de la interdisciplinariedad”. *Revista Eutopía*, No. 3, pp. 117-134.

- Marx, Karl y Eric Hobsbawn (1987). *Formaciones Económicas Precapitalistas*. México: Siglo XXI. <http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/Formen.pdf>.
- Patzi Paco, Félix (2004). *Sistema comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*. La Paz: CEA.
- Paz, Raúl, Ramiro Rodríguez, Viviana González, y Héctor Lipshitz (2011). “Producción Económica en una Pequeña Explotación Lechera Caprina: Hacia un Diseño Alternativo de Desarrollo Rural”. *Revista Asociación Latinoamericana de Producción Animal*, No 18, pp. 93-107.
- Paz, Raúl y Rubén de Dios (2011). *Actores sociales y espacios protegidos. Aprendizajes de experiencias rurales en el Noroeste Argentino*. San Miguel de Tucumán: Magna.
- Paz, Raúl (2014). “Agricultura familiar y sus principales dimensiones: la pampeanización del término”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, No. 41, pp. 5-33. <http://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2016/11/RIEA-41-01.pdf>.
- Polanyi, Karl (2003). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, Ramiro, Paz, Raúl, Suarez, María Victoria y Juan Pablo Díaz (2015). “Construyendo mercados desde la propia finca. Tres experiencias en la agricultura familiar”. *Revista Agro Sur* No. 1, Vol. 43, pp. 3-17. <http://www.agrarias.uach.cl/wp-content/uploads/2016/04/art02-Rodr%C3%83%C2%ADguez.pdf>.
- Santos de Sousa, Boaventura y César Rodríguez (2011). “Para ampliar el canon de la producción”. En *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, pp.15-61, Boaventura Santos de Sousa, coordinador. México: Fondo de Cultura Económica.
- Torrado, Susana (1998). *Familia y diferenciación social: cuestiones de método*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Trincado, Joaquín (1975). *Código de Amor Universal. Para el régimen de la Comuna de Amor y Ley*. Tomo II Buenos Aires: Impresos Laflor.
- Valles, Martín (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/Miguel-Valles-Tecnicas-Cualitativas-De-Investigacion-Social.pdf>.
- Van der Ploeg, Jan Douwe (2010). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria.

Espacio documental (Colección privada de revistas y periódicos publicados por organismos de la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal)

Colonia Jaime. Los primeros años de su historia. Homenaje en el 78° aniversario de su fundación (1932-2010). Autor: Henry Eugenio José Cocconi.

Colonia y Ciudad Jaime. Nuestro pequeño mundo. Cátedra Central, Colonia Jaime, Ministerio de Relación y Propaganda. Octubre de 1999.

Estatuto de la Asociación Civil sin Fines de Lucro Colonia Jaime (2004).

Reglamento Interno de la Colonia “Jaime” fundada por la cátedra N° 71 Provincial de Santiago del Estero de la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal (Año 1932).

Revista “La Balanza”. Órgano oficial de la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal. Buenos Aires, Argentina. Años 1933-1944.

Revista “Luz y Verdad”. Órgano de la Cátedra N° 9 (Luz y Verdad) de la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal. Tucumán, Argentina. 1927-1934.

Revista “Moisés”. Órgano de la Cátedra Moisés y de la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal. Trenel-La Pampa, Argentina. Años 1927-1933.

Notas periodísticas y material audiovisual

“Colonia Jaime: la experiencia de vivir en comunidad”, <https://www.youtube.com/watch?v=PlSpeeF1TDU>.

“El gobernador presidió el acto por el aniversario de Colonia Jaime”, *Diario Panorama*, 31 de agosto de 2012, <http://www.diariopanorama.com/noticia/126518/gobernador-presidio-acto-aniversario-colonia-jaime>

“Instalan un biodigestor en Colonia Jaime, en Santiago”, *La Gaceta*, viernes 05 de septiembre de 2014, Sección Economía. <http://www.lagaceta.com.ar/nota/606446/economia/instalan-biodigestor-colonia-jaime-santiago.html>

“VI Jornada Internacional de Fertilización en Colonia Jaime”, Informante Santiago, 3 de octubre de 2014. <http://www.informantesantiago.com.ar/?p=48163>